

Gates

Una exposición de Rodrigo Martín

En *Gates*, Rodrigo Martín (Langreo, 1986) recurre al color y a su fuerza visual para crear puertas, pasarelas que funcionan como punto de unión entre distintos territorios.

Quien conozca la trayectoria del artista, licenciado en Bellas Artes por la Universidad de Barcelona, comprender la importancia que tiene el componente autobiográfico en cada una de sus piezas, algo que se retoma aquí, siendo esta exposición, por tanto, un magnífico momento para continuar profundizando en el trabajo de Rodrigo Martín o para acercarse a él por vez primera.

Se trata de una aproximación atrevida con una estética muy lograda, que da un paso más allá, algo muy acorde al momento histórico en el que nos encontramos, generando nuevas posibilidades de expresión visual.

Danza de colores que juegan como notas musicales en el lienzo, consiguiendo en todo el conjunto una armoniosa conjugación de plasticidad, cromatismo y fuerza formal.

Rodrigo Martín recurre, como viene siendo habitual en su trayectoria, a un expresionismo abstracto cargado de temperamento y toque propio, mostrando un sello personal muy concreto y visible en cada pintura.

El color negro vuelve a ser protagonista en las obras del artista, combinándose magistralmente con el rojo y el blanco y jugando con formas geométricas que se acercan a un perfil casual, no siendo, sin embargo, ningún trazo fortuito.

Lineas rectas en contraste a pinceladas aparentemente azarosas donde a menudo puede apreciarse la fuerza y el paso del pincel, generando una constante tensión entre el gesto y la creación pictórica. El artista juega incluso con la propia gravedad de la pintura, con manchas de color que caen y se superponen a otros tonos inferiores.

Rodrigo Martín muestra de nuevo aquí su maestría en las composiciones y el trazado, fundamental para comprender y aprehender el cromatismo de cada obra en su totalidad. Son piezas meditadas que se plasman a través de la disposición y la textura del color.

Como el propio artista decía en otra serie anterior, busca a través de la pintura ordenar su universo interno; así, *Gates* es el punto de inflexión para abrirse a nuevas perspectivas y horizontes personales.

Quien visite esta muestra podrá experimentar personalmente las sensaciones distintas que cada pieza transmite, siendo diferentes en cada persona, convirtiéndose en protagonistas los colores que dominan el lienzo y lo cargan de fuerza expresiva con un energético toque personal.

Incluso más allá de lo físico, en esta exposición las piezas se abren a lo subjetivo y profundizan en el ser de cada uno; grandes manchas verticales negras que contrastan con el fondo blanco y el rojo que rompe la armonía establecida en composiciones meditadas. Es esta una exposición así: rompedora, transgresora, capaz de traspasar al propio color, siendo este a menudo muy capaz de superar al espacio y al tiempo y trasladar a lo pictórico sensaciones casi performáticas.